

REALIDAD HOSPITALARIA

SEÑOR DIRECTOR:

A propósito de la columna “Lo urgente y lo importante en la salud”, resulta necesario relevar un aspecto estructural que sigue ausente del debate: la calidad de la gestión y la gobernanza hospitalaria. En Chile, la discusión sanitaria se ha concentrado en el financiamiento, las listas de espera y la falta de especialistas. Sin embargo, la evidencia internacional es consistente: mayores recursos e infraestructura, por sí solos, no garantizan mejores resultados en salud.

El país ha realizado un esfuerzo significativo en la construcción de hospitales en la última década, muchos en desarrollo o con retrasos relevantes. No obstante, el impacto de esta inversión depende directamente de cómo estas instituciones son gestionadas. Sin una gobernanza moderna, profesionalizada y orientada a resultados, el potencial de esta infraestructura se diluye.

En este contexto, es clave avanzar en la incorporación de directorios en los hospitales de mayor complejidad, integrados por profesionales independientes y con experiencia en gestión. Estas instancias permitirían fortalecer la toma de decisiones, establecer metas claras y exigir resultados, aportando además mayor continuidad y reduciendo dependencia de los ciclos políticos.

Fortalecer su gobernanza permitiría mejorar la resolución clínica –aumentando atenciones y cirugías y reduciendo listas de espera–, elevar los estándares de calidad y seguridad, mejorar la experiencia de los pacientes y abordar con mayor responsabilidad los déficits financieros mediante una gestión eficiente de los recursos.

Más allá de la urgencia coyuntural, el desafío de fondo es que no basta con construir hospitales, es indispensable asegurar que estén bien gobernados.

Santiago Venegas Díaz

Gerente general Clínica Pasteur